

## Joás – El Joven Rey y sus Consejeros: El Peligro de la Ingratitud – 2 Crónicas 24

2 Crónicas 23:21; 24:10 – La posibilidad de ver a un joven consagrado a Dios en el liderazgo trae gran gozo y regocijo. Una vida sumisa, humilde y de servicio espiritual es la vida más feliz.

- Mis mejores días fueron en el grupo juvenil, en Haití, en Canadá y con jóvenes en Rota y en Antioch que deseaban servir a Dios con entusiasmo.
- Al contrario mis días de mayor tristeza fue en ver a jóvenes indiferentes que burlaban de los que querían servir a Dios en mi juventud, en Játiva, y jóvenes con drogas en Rota, etc. Especialmente, fue triste asistir los funerales de Johnny y Ryan en el pasado, que murieron por su amor por la mundanalidad.

2 Cr 21:20, 22:3-4, 9-10 – Su padre, abuelo, y bisabuela murieron en desgracia. El pecado siempre trae desgracia y debilidad, mientras que la justicia causa regocijo

- La influencia de padres duran por generaciones, pero cada uno es responsable por sus acciones y no puede culpar a los padres.

2 Cr. 23:3-4; 24:2 – Las promesas de Dios de bendecir a los justos son fieles, pero tenemos que “echar mano” de ellas para su cumplimiento (pocas almas se salvan si no oramos y si no testificamos a ellos).

- Dios nos envía buenos consejeros como padres y pastores – 24:1-2 (23:3, 16 – Joiada guió al pueblo a hacer pacto con Jehová)
  - Mi testimonio del pastor Banfield y Vanessa de la Sra. Martz.
  - 24:15 - Debemos aprovecharnos de la fuerza y del ánimo de padres y líderes espirituales, pero no depender de ellos. Debemos aprender de los líderes y someternos a su guía, pero tenemos que desarrollar NUESTRAS PROPIAS CONVICCIONES PARA LOS TIEMPOS CUANDO TENEMOS QUE ESTAR FIRMES A SOLAS.
  - Es difícil andar a solas, y es bueno aprovecharnos de la ayuda y edificación de nuestros líderes, pero debemos seguir fieles igualmente cuando ellos están presentes, a cuando estamos a solas.
    - Es difícil andar a solas en las tempestades y pruebas... duele... pero el dolor se nos va y viene la fuerza del Señor si somos fieles.

2 Cr. 24:20-22 - El pecado y la ingratitud por bendiciones espirituales nos endurece y guía al desastre.

- Ningún hombre que hace el mal comienza con las intenciones de hacer el mal... a veces (como Jehú) hasta comienzan a hacer lo correcto, pero por razones egoístas – para agradar a sus padres para ganar un premio o la alabanza de ellos o de Dios
- Pero muchos no hacen lo correcto por sus propias convicciones personales de lo que es correcto... y cuando no les sea conveniente seguir haciendo lo correcto dejan de hacerlo.
  - A veces los problemas y las burlas de otros demuestran que ellos son “tierra de poca profundidad” y llena de pedregales, y su fidelidad “se marchita”.
- Tenemos que guardar celosamente nuestra comunión con Dios y nuestro crecimiento en la gracia (2 Ti. 2:1; 2 Ped. 3:18)
- Todos tenemos el pecado o debilidad “que nos asedia”, pero si lo usamos como una excusa en nuestra pereza, nos guiará a hacer maldades.

- Tentaciones codiciadas y no confesadas guían a naufragios eventualmente. Tenemos que poner una cerradura a la ventana de las tentaciones.
- Muchos hombres parecen fuertes, pero son débiles si no son sólidos e íntegros con raíces profundas.
- Aprendamos a decir “NO” a las tentaciones o diremos “SI” tarde o temprano.

2 Cr. 24:4-5 – Muchos comienzan con buenas intenciones, pero no logran nada espiritualmente si no tienen hombres fieles para apoyarles.

2 Cr. 24:8, 10, 14 – Muchos pueden sobrepasar en celo a los hombres fieles como Joiada por un tiempo.

2Cr. 24:14, 18 (2 Reyes 12:18) Pero muchos que “edifican templos no son templos ellos mismos” y su celo hecho en “esfuerzos propios” se desvanece en tiempos de prueba por su falta de fe. Su incredulidad les hace regalar el oro de las bendiciones de Dios tan rápido como su celo les inspiró a ganar ese oro.

- El servicio cristiano puede hacernos parecer espirituales y puede hacernos “sentirnos espirituales”, pero las tradiciones y actividades religiosas no pueden reemplazar una relación personal e íntima con el Señor Jesucristo. El amor a la iglesia puede sustituirse para el primer amor a Cristo (Apoc. 2), pero nunca será bendecido por Dios.
- Nuestra reacción a las dificultades de servir al Señor o a las tentaciones del mundo revela lo que está en el corazón - o lo que nos falta en el corazón (fe y amor al Señor)

2 Cr. 24:17-22 Evidencias del corazón insincero:

24:17 – Escucha consejeros mundanos

24:18 – Desampara la casa de Dios

24:19-22 – No oye verdaderos profetas espirituales y aun los critica y los maltrata.

Concl – Col. 3;23 - Hacer todo para agradar al Señor – no al hombre.

- Escuchar consejeros fieles – pero examinarte para ver si lo haces por amor al Señor o por el amor al siervo del Señor o su obra.
- Crecer en la gracia del Señor para no aguantar las tempestades, burlas y falsos consejeros cuando nos desaniman o nos tientan.
- No tener solo un celo de brisa, sino el celo de Joiada que dura por 130 años o más.
- Recuerda: Zacarías oró en 24:22: “Señor, que lo demande de ellos.” Cristo ora “Padre, perdónalos, no saben lo que hacen.”